

Documento 22: «2ª carta abierta»



QUERIDA SABELA

SABELA:

Vas a nacer dentro de dos días. Somos los amigos de tus padres y ya te sentimos como algo nuestro.

Queremos, ante todo, que seas libre, pero pensamos que el mejor regalo que te podemos hacer es esta carta.

Irás creciendo y de todas partes recibirás mensajes distintos. Queremos adelantarnos a esto y transmitirte "nuestro mensaje" que ha sido el que ha dado sentido a nuestra vida. Queremos regalarte el secreto de nuestra felicidad más plena.

Todo empezó hace dos mil años (aunque te parezca mentira, mucho antes de que nosotros hubiésemos nacido), pero creemos que lo que allí sucedió sucede todos los días, aquí y ahora :

Nació un HOMBRE, como tú, un niño, y fue creciendo como tú lo harás. Y se fue descubriendo a sí mismo, igualito que tú. Y, poco a poco, se fue sintiendo hijo de Dios y nos enseñó a todos a sentirnos de ese modo (ojalá algún día tú también puedas sentir esto mismo) .

¿Cómo ocurrió? A lo largo de los años fue encontrándose con mucha gente. Pero aprendió a ver en cada persona a otro hermano, otro hijo de Dios, un HOMBRE PLENO. Y esto fue precisamente lo que le conmovió. Y vió que había gente que no era feliz. Y vió que había gente que sufría. Y vió que las riquezas estaban mal repartidas, y tampoco hacían felices a los hombres. Y vio que había enfermedades ... Lo mismo que tu verás dentro de unos años.

Pero no se quedó sentado. Comentaba todo este desorden con su Padre. Y descubrió que Dios Padre miraba amorosamente a los que sufrían. El sentirse profundamente amado por Dios fue lo que determinó que mirase al mundo con ojos nuevos.

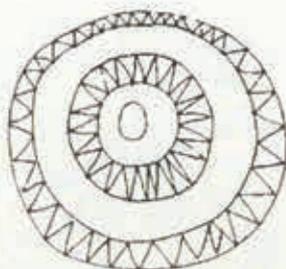
¡ Dios es amor ! . Este fue su gran descubrimiento. Al descubrir esto se sintió libre para ser enviado por el mismo Dios a amar al mundo y a cuantos viven en él. Esta fue la clave de su vida.

Tú debes descubrir si Jesús fue un hombre único o si todos somos llamados a ser un Jesús más en el mundo. En todo caso, Sabela, lo único que podemos asegurarte, porque así lo vivimos, es que vivir como El lo hizo es lo que merece la pena .

Te queremos, Sabela ,

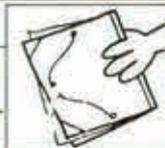
(Eduardo, Susana, Sony, Emilio, Pablo)

—ACTIVIDADES SUGERIDAS—



Una pareja del grupo estaba esperando su primera hija. Todo el grupo lo ha vivido como el nacimiento de un cordero del propio rebaño , muy a lo comunidad cristiana .

1. Visión de Jesús que hay en Sabela .
2. Cada una de las parejas del grupo (o en solitario quienes estén acudiendo sólo al grupo) que escriba una carta a uno de sus hijos o a todos ellos para comunicarles sobre lo que Jesús ha significado y significa hoy en su vida de cristianos adultos .



CARTA A SEVERO OCHOA

Doctor Ochoa:

Posiblemente piense que soy un entrometido, que lo que usted siente (o dice que siente) no me incumba nada y que Jesús de Nazareth está en estos momentos tan muerto como lo está su esposa, razón por la que siente amargura actual. Me impresionaron sus recientes declaraciones, su falta de esperanza, sus ganas de morir (de morir ... hacia nada) ante la pérdida absoluta de sentido de su vida. ¿Y a mí eso qué me importa? se estará preguntando ahora ¿verdad?

Verá: para mí Jesús de Nazareth no está muerto. Como tampoco lo está su esposa ahora. Además, es el propio Jesús el que me impulsa a acercarme al que sufre, a emocionarme con quien siente amargura, a tratar de llevar esperanza a quien no la tiene. Por eso, no soy yo solo el que se pone a escribirle esta carta; de alguna forma El está en ella.

¿Sabe?, hasta que le oí hablar ahora, tras la muerte de su esposa, siempre pensé que usted y el Jesús en quien yo creo tenían mucho en común. Ambos han vivido libres y coherentes con sus principios. Siempre pensé en usted como alguien profundamente humano, que siente las necesidades de la humanidad y dedica su esfuerzo investigador (los talentos recibidos) a paliar esas necesidades. Me impresionaba su compromiso con su vocación, la investigación, hasta el punto de abandonar su país, su familia, sus amigos, su vida, para ser consecuente con su tarea. Admiro su inteligencia, su dedicación, su esfuerzo, su constancia, pero, aunque comprendo su desesperanza, me entristezca profundamente. La muerte no es para mí algo definitivo, como tampoco lo fue para Jesús.

Ahora no me sale tan claro su paralelismo con Jesús. El creyó siempre en la vida. El sintió, como usted, un amor profundo e intenso; y, también como usted, dolor e incompreensión. Pero le dió sentido a esos sentimientos. Sobre todo gozó con la plenitud de saber que la tarea no era sólo suya, que si siquiera partía de El todo lo que hacía, que lo importante no era El mismo. Su confianza en el Padre era enorme, y de El provenía su esperanza, al saber que su tarea, que su propia vida no nacía y moría en El mismo, sino que estaba enmarcada en algo mucho más grande, el sueño de Dios para la humanidad.

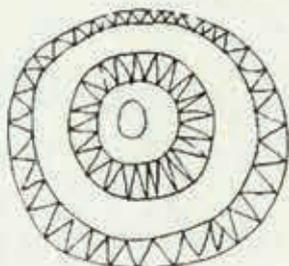
Cuando El desfallecía, cuando no entendía el sentido de su vida, buscaba en su interior, en su profunda e íntima relación con Dios, la fuerza y la luz para continuar entregándose a los demás. Enseñándonos, con su ejemplo, que la vida de un ser humano tiene sentido cuando se comparte, cuando se ama, cuando se encuentra con otros hombres.

Es curioso pero, al seguir a Jesús, me siento cada vez más libre y más encarnado en la realidad de este mundo, en la realidad de quienes me rodean.

No pretendo con esta carta dar sentido a su vida, pero sí el que conozca qué es lo que da sentido a la mía.

(Iñigo, José V, Benito, Emma, Carolina, Salva).

— ACTIVIDADES —



1. Después de leer estos cuatro documentos fabricados por los jóvenes ¿seríamos capaces de describir qué visión y qué vivencia tienen estos jóvenes sobre Jesús de Nazareth?
2. Una vez hecha esa tipificación ¿serían capaces de hacer una tipificación paralela de la imagen de Jesús que tienen y viven los componentes del grupo?
3. Y establecer una comparación entre ambas imágenes: de dónde nacen las diferencias y qué consecuencias tienen a la hora de hablar sobre Jesús los padres y los hijos.